

Billeteras virtuales en Argentina

Estado actual y perspectivas de evolución en el ecosistema financiero digital



Erika Sevilla y Ana Velásquez***

Resumen

El ecosistema de billeteras virtuales en Argentina experimentó una transformación profunda impulsada por la pandemia de COVID-19, la digitalización financiera y la promoción de políticas públicas orientadas a la inclusión. En un sistema bancario caracterizado por baja confianza, alta dolarización y limitada bancarización, las billeteras digitales emergieron como herramientas clave para ampliar el acceso a servicios financieros. Estas plataformas –bancarias, *fintech* o bancarias estatales– permiten realizar pagos, transferencias, recargas y recibir beneficios sociales sin necesidad de acudir a una sucursal. La interoperabilidad, establecida por el esquema Transferencias 3.0, favoreció su adopción al facilitar pagos con QR desde cualquier cuenta. Mercado Pago lidera ampliamente el mercado, seguido por Ualá y MODO, cada uno con propuestas diferenciadas. Cuenta DNI destaca como caso de éxito estatal. Aunque su crecimiento ha sido notable, persisten desafíos: brechas digitales, limitaciones en infraestructura y riesgos de seguridad que requieren atención regulatoria y educativa. En conjunto, las billeteras virtuales no solo modernizan el sistema de pagos argentino, sino que también representan una herramienta potente para la inclusión financiera sostenible.

* Administradora de Empresas. Maestranda en Desarrollo Económico Regional, Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ).

** Economista. Maestranda en Desarrollo Económico Regional, Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ).

Palabras clave: billeteras virtuales - inclusión financiera - ecosistema financiero digital

Introducción

Las billeteras virtuales han adquirido un papel central en el proceso de digitalización financiera en Argentina transformando los hábitos de pago y ampliando el acceso a servicios financieros en diversos sectores de la población. Su expansión reciente responde tanto a innovaciones tecnológicas como a políticas públicas orientadas a mejorar la inclusión financiera.

Este artículo se propone describir el estado actual y las perspectivas de evolución del ecosistema de billeteras virtuales en Argentina considerando el contexto tecnológico, económico y regulatorio que ha favorecido su desarrollo. Asimismo, se analizan las particularidades de las principales plataformas que operan en el país atendiendo a sus similitudes, diferencias y estrategias de posicionamiento. A partir de este enfoque, se busca aportar una comprensión integral del fenómeno destacando no solo su crecimiento cuantitativo, sino también las transformaciones cualitativas que configuran el presente y futuro del sistema de pagos digitales.

La investigación se apoya en una metodología de carácter cualitativo y documental, basada en el análisis teórico y bibliográfico de fuentes oficiales, informes especializados y literatura académica. Desde este marco, se examinan tanto el funcionamiento actual de las billeteras como el rol de los actores clave en su expansión.

El artículo se estructura en cinco secciones principales: primero, se contextualiza el sistema financiero argentino y las condiciones estructurales que explican la baja bancarización; luego, se aborda el concepto de inclusión financiera digital y el papel de las billeteras virtuales en ese proceso; posteriormente, se analizan las características, funcionalidades y tipologías de estas herramientas; se realiza un estudio de la propuesta de valor de los principales actores del ecosistema financiero argentino –Mercado Pago, Ualá, MODO y Cuenta DNI–. Elegimos estas billeteras porque representan las tres tipologías descritas: bancarias, *fintech* y bancarias estatales; adicionalmente, se presentan las ventajas y limitaciones del modelo, así como sus desafíos futuros y, finalmente, se plasman los desafíos, hallazgos y límites para nuestra investigación documental a manera de conclusión.

Contexto general del sistema financiero argentino

Para comprender el auge de las billeteras virtuales en Argentina resulta necesario situarlas dentro del contexto estructural del sistema financiero nacional y los factores que han moldeado sus características actuales.

El sistema financiero argentino está compuesto por 74 entidades financieras, integrado por 61 bancos –14 públicos y 47 privados– y 13 compañías financieras, de las cuales 5 son de capital nacional y 8 de capital extranjero (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2025a). Se caracteriza por

una escasa profundidad del sistema, bajos niveles de bancarización, limitada capacidad de intermediación crediticia y una fuerte preferencia por el ahorro en moneda extranjera.

En términos comparativos, a pesar del crecimiento en la adopción de servicios financieros en América Latina y el Caribe —donde el 73% de los adultos posee una cuenta, tras un aumento de 18 puntos porcentuales desde 2017— (Banco Mundial, 2022a), Argentina se encuentra por debajo del promedio regional. Hacia fines de 2021 solo alrededor del 47% de la población contaba con una cuenta bancaria (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2022a). Esta situación se explica por múltiples factores históricos y estructurales.

El bajo nivel de bancarización en Argentina no responde únicamente a condiciones de informalidad, sino también a factores históricos que han deteriorado la confianza en el sistema financiero. Episodios como el “corralito” instaurado en diciembre de 2001 —que restringió el retiro de depósitos a la vista y afectó gravemente el rol transaccional del dinero bancario—, junto con la posterior imposición del “corralón”, intensificaron la recesión e interrumpieron el normal funcionamiento del sistema de pagos. Como consecuencia, se produjo una creciente preferencia por el efectivo y una profundización en la migración hacia el dólar, lo que llevó a que, hacia fines de 2001, el 75% de los depósitos del sistema estuvieran dolarizados (Damill, Frenkel, Corso y Burlamaqui, 2016: 114-116). Estos eventos, sumados a un contexto de inflación persistente y restricciones a la libre disponibilidad de los fondos, contribuyeron a debilitar la confianza pública en el sistema bancario argentino.

Intentos de reforma y digitalización

Un punto de inflexión lo marcó la irrupción de la pandemia de COVID-19, que aceleró procesos de transformación en los hábitos financieros de la población. Las restricciones sanitarias y las medidas de aislamiento impuestas a partir de 2020 provocaron un crecimiento exponencial del comercio electrónico y del uso de medios de pago digitales, al tiempo que se redujo el uso de efectivo, tanto por la migración hacia canales virtuales como por motivos de higiene. Este cambio forzado en los comportamientos de consumo tuvo un efecto positivo sobre los niveles de inclusión financiera, ya que facilitó el acceso y la adopción de servicios digitales por parte de sectores históricamente excluidos del sistema tradicional (Pedroni, Pesce y Briozzo, 2022: 174).

Este hecho se da a nivel generalizado, las estadísticas del Banco Mundial corroboran esta tendencia:

En 2021, en las economías en desarrollo, el 18 % de los adultos pagaron las facturas de servicios públicos de forma directa desde una cuenta. Alrededor de una tercera parte de esos adultos lo hizo por primera vez luego del inicio de la pandemia de COVID-19 (Banco Mundial, s.f.).

En Argentina, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) profundizó esta trayectoria. En su primera ronda, casi la mitad de los 8,9 millones de beneficiarios eligió el pago en efectivo a través del Correo Argentino o extracciones sin cuenta, lo que supuso una logística compleja durante la cuarentena. Para evitar esos cuellos de botella, el Gobierno dispuso que las siguientes rondas se acreditarán exclusivamente en cuentas bancarias; de ellas, unas 2,3 millones correspondían a personas totalmente fuera del sistema financiero hasta entonces (D'Alessandro, 2022: 7-8). Así, una política diseñada inicialmente para pagarse incluso en efectivo terminó convirtiéndose en un mecanismo de bancarización masiva que reforzó la digitalización de los pagos en el país.

Conceptualización y evolución de la inclusión financiera

En este contexto, la inclusión financiera ocupa un lugar central en la estrategia de desarrollo económico y en la agenda de transformación digital, no solo como una respuesta circunstancial, sino como una meta estructural a largo plazo. La inclusión financiera es considerada actualmente como una condición indispensable para lograr un desarrollo económico más equitativo y sostenible. Supone no solo el acceso físico a los servicios financieros, sino también la capacidad real de utilizarlos de manera significativa para mejorar el bienestar individual y colectivo. En términos generales, se refiere a que todas las personas y empresas –independientemente de su nivel de ingresos, ubicación geográfica o situación laboral– puedan acceder de forma asequible y segura a productos y servicios financieros útiles, como pagos, ahorro, crédito y seguros, ofrecidos de manera responsable y con criterios de sostenibilidad (Banco Mundial, 2022b).

Este concepto ha sido enriquecido por distintos organismos internacionales como el Grupo Consultivo de Ayuda a Los Pobres (CGAP) (2011) y el G20, quienes lo definen como un estado en el que todas las personas adultas en edad laboral tienen acceso efectivo a una gama de servicios financieros, provistos por instituciones reguladas. La inclusión financiera no se limita a la tenencia de una cuenta o a la disponibilidad de productos, sino que exige una entrega conveniente y responsable de los servicios financieros, junto con la protección adecuada del consumidor, la inclusión financiera digital, la educación financiera y la capacidad de ejercer derechos financieros con conocimiento (2011: 8).

En particular, la definición de la Alianza Global para la Inclusión Financiera del G20 (GPFI) en conjunto con el subgrupo de la OCDE-INFE sobre el papel de la educación financiera en la inclusión, concuerda con los lineamientos expuesto por el BM:

Según esta definición de trabajo, la inclusión financiera es el proceso de promover un acceso asequible, oportuno y adecuado a una gama de productos y servicios financieros regulados, y extender su utilización a todos los segmentos de la sociedad mediante la aplicación de enfoques adaptados a las circunstancias, ya existentes o innovadores, entre los que se incluye la concienciación y la educación financieras, con el fin de promover el bienestar financiero y la inclusión social (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2012: 8).

Durante las últimas dos décadas, la inclusión financiera ha avanzado gracias a la expansión de canales tradicionales como las sucursales bancarias, los cajeros automáticos y las tarjetas de débito. Sin embargo, en contextos de elevada informalidad, brechas de infraestructura, baja densidad bancaria o grandes distancias territoriales, estos mecanismos tradicionales resultan insuficientes para garantizar un acceso equitativo. En este escenario emergió lo que diversos actores denominan Inclusión Financiera 2.0, una nueva etapa caracterizada por el uso de tecnologías digitales para ampliar el acceso financiero de forma rápida, económica y accesible. Este nuevo paradigma ha sido posible gracias a la masificación de los teléfonos móviles, la expansión de la cobertura de internet móvil y la mejora en las infraestructuras digitales de pago (The Mifos Initiative, 2017). En palabras de The Mifos Initiative: “Cuando cada persona tenga un teléfono móvil y las transacciones sean digitales, cada teléfono será un banco y cada servicio financiero será simplemente una aplicación móvil” (2017: 4) [Traducción propia].

En este contexto, los servicios financieros digitales se configuran como herramientas clave para democratizar el acceso al sistema formal, especialmente entre los sectores históricamente no bancarizados o con escaso vínculo institucional.

Billeteras virtuales: definiciones y funcionalidades

En este contexto emergen las billeteras virtuales, también conocidas como billeteras electrónicas, móviles o digitales, como instrumentos clave para la inclusión financiera digital. Se trata de aplicaciones móviles o plataformas web que permiten a los usuarios gestionar su dinero de forma remota, realizar operaciones como pagos, transferencias, recargas, retiros sin tarjeta, así como recibir beneficios estatales o sociales, todo desde el celular y, en muchos casos, sin limitar su uso a la vinculación a una cuenta bancaria convencional.

En el plano internacional, el Banco Mundial considera que una billetera móvil es una herramienta digital que permite al usuario gestionar diferentes cuentas, de dinero electrónico o bancarias, desde una única interfaz a través de su teléfono móvil (Banco Mundial, 2022c). Adicionalmente, los estudios de Pousttchi conceptualizan el pago móvil como una modalidad en la que el dispositivo móvil es el canal de inicio, autorización y ejecución del pago (Pousttchi, 2008). Por su parte, Dahlberg, Mallat, Ondrus y Zmijewska (2008) subrayan que este tipo de tecnología permite al consumidor adquirir bienes, pagar servicios o transferir dinero de forma remota, integrando comunicaciones seguras y autenticación digital.

Desde una mirada institucional, el Ministerio de Economía de la Nación Argentina (2023) define a las billeteras electrónicas como aplicaciones móviles gratuitas que permiten manejar dinero digitalmente, pagar servicios sin necesidad de efectivo, recibir subsidios estatales y realizar múltiples operaciones sin necesidad de contar con una cuenta bancaria formal. En términos prácticos, esto significa que una billetera puede utilizarse tanto para pagar un bien o servicio escaneando un QR, para recibir un salario, cobrar un subsidio, acceder a un microcrédito o ahorrar de manera automática.

Según el BCRA, (s.f.), una billetera digital interoperable es aquella que permite realizar pagos con transferencia (PCT) tomando fondos desde una cuenta bancaria (CBU) o desde una cuenta virtual (CVU) –por ejemplo, de un proveedor no bancario– mediante la lectura de un código QR en comercios, terminales u otros medios de pago. La interoperabilidad permite que cualquier billetera pueda interactuar con otras cuentas del sistema, independientemente de la entidad emisora. Además, la normativa del BCRA (2022b), establece que las billeteras deben poder operar también con tarjetas de débito, crédito, de compra o prepagas, ampliando así la cantidad de instrumentos de pago integrados en una sola plataforma.

Las billeteras virtuales funcionan a través de aplicaciones que se descargan exclusivamente desde tiendas oficiales o sitios web legítimos, lo que garantiza su procedencia segura. Al momento de registrarse, el usuario debe validar su identidad mediante la captura del DNI y una fotografía del rostro, crear un nombre de usuario con una clave de acceso robusta e incorporar métodos adicionales de autenticación. Para reforzar la seguridad, se recomienda activar el doble factor, utilizar contraseñas biométricas (como huella digital o reconocimiento facial), implementar claves de un solo uso (One Time Password – OTP) y, si es posible, proteger también el buzón de voz con PIN. Estas medidas buscan prevenir accesos indebidos y proteger la información personal y financiera del usuario (Argentina, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2023). Aunque cada aplicación puede presentar pequeñas variaciones, el procedimiento es en líneas generales similar entre las principales billeteras del mercado, como Mercado Pago, Ualá o Cuenta DNI.

Las billeteras virtuales han tenido una adopción creciente en todo el mundo, especialmente en países en desarrollo. Según el Banco Mundial, en América Latina y el Caribe el 70% de los adultos ya posee una cuenta, y más de la mitad la utiliza digitalmente, ya sea con una tarjeta o a través de su celular. Además, el informe destaca que el 10% de los adultos en economías en desarrollo usó una cuenta de dinero móvil para ahorrar, lo que representa un aumento de cinco puntos porcentuales en comparación con 2021 (Banco Mundial, 2025). Estos datos reflejan no solo el avance en el acceso, sino también un uso más intensivo y significativo de los servicios financieros digitales.

Este crecimiento sostenido en la adopción de servicios financieros digitales ha generado una creciente diversificación de las herramientas disponibles para operar dentro del sistema. En particular, las billeteras virtuales han evolucionado en su diseño y propósito, dando lugar a distintas modalidades según su origen institucional, estructura operativa y tipo de usuario al que apuntan. Esta diferenciación resulta clave para comprender el ecosistema de pagos digitales en países como Argentina, donde confluyen iniciativas del sector bancario, de empresas tecnológicas financieras (*fintech*) y del propio Estado mediante sus entidades bancarias estatales con el objetivo de ampliar el acceso a servicios financieros formales. Esto nos permite segmentar las billeteras virtuales en tres categorías –bancarias, *fintech* y bancarias estatales– a fin de capturar las particularidades de cada tipo y su rol en el ecosistema digital.

Tipología de billeteras: bancarias, *fintech* y bancarias estatales

Las billeteras virtuales en Argentina pueden clasificarse según el tipo de entidad que las administra y el identificador (CBU o CVU) asociado a la cuenta desde la que se movilizan los fondos. Esta tipología permite distinguir entre billeteras bancarias, *fintech* y bancarias estatales.

Billeteras bancarias (CBU)

Las billeteras bancarias se integran al sistema de pagos digitales como una extensión directa de la infraestructura financiera tradicional. Operan bajo regulación del BCRA y permiten a los usuarios aprovechar las funcionalidades del sistema bancario desde aplicaciones móviles, sin perder el respaldo institucional de una entidad financiera formal.

Las billeteras bancarias están asociadas a cuentas tradicionales abiertas en entidades financieras reguladas (bancos tradicionales) y utilizan como identificador la Clave Bancaria Uniforme (CBU). De acuerdo con el BCRA (2025b), la CBU es una clave numérica única de veintidós dígitos asignada por las entidades financieras que permite identificar una cuenta bancaria en el sistema y facilita operaciones electrónicas como transferencias, recepción de depósitos y pagos por débito automático. Se construye mediante dos bloques estructurados según las normas del BCRA (2025c). En el bloque 1 se encuentra el código de la entidad (dos dígitos), el código de la sucursal (cuatro dígitos) y un código verificado que valida las primeras siete posiciones; en el bloque 2 se ubica la identificación de la cuenta individual (trece dígitos) seguida de un dígito verificador. Este instrumento permite operar dentro del sistema bancario de manera segura, interoperable y digital (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2025b). Estas billeteras funcionan como una extensión digital de los servicios financieros formales, integrando la infraestructura bancaria a la experiencia de uso móvil.

Entre sus funcionalidades más destacadas, la CBU permite realizar transferencias electrónicas de fondos, recibir o enviar depósitos, adherir el pago de servicios o impuestos mediante débito automático y vincular la cuenta con otras plataformas como billeteras virtuales o sistemas de cobro digital (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2025b). Además, desde 2016, se incorporó la posibilidad de asignar un alias alfanumérico –una clave fácil de recordar– para facilitar el uso cotidiano y evitar errores al ingresar los veintidós dígitos (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2016).

Estas capacidades permiten a las billeteras bancarias ofrecer una experiencia integral de gestión financiera digital que incluye el envío y recepción de dinero, el cobro de haberes o subsidios, la automatización de pagos y la integración con herramientas como el código QR interoperable. En conjunto, constituyen un canal confiable para fomentar la inclusión financiera desde los bancos tradicionales.

Billeteras fintech (CVU)

Las billeteras digitales gestionadas por *fintechs* –empresas tecnológicas que operan como Proveedores de Servicios de Pago (PSP) no bancarios– han ampliado significativamente el acceso al sistema financiero en Argentina. Estas billeteras están orientadas a un público que no necesariamente posee una cuenta bancaria tradicional y, en muchos casos, encuentran en estas plataformas su primer canal de inclusión financiera digital.

A diferencia de las billeteras bancarias, las *fintech* utilizan la Clave Virtual Uniforme (CVU), un identificador de veintidós dígitos que permite a los usuarios operar con una cuenta de pago digital. La CVU fue creada mediante la Comunicación “A” 6510 del BCRA en 2018, con el objetivo de estandarizar y facilitar las transferencias electrónicas entre cuentas virtuales y bancarias (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2018). En el bloque 1 se encuentran los tres primeros dígitos que identifican a la cuenta como una CVU (tres dígitos), siendo estos 000, seguido del código del Proveedor de Servicios de Pago (cuatro dígitos) y un dígito verificador que valida las primeras siete posiciones (un dígito); en el bloque 2 se ubica un dígito reservado, igual a 0 (un dígito), la identificación de la cuenta individual dentro del PSP (doce dígitos) seguida de un segundo dígito verificador (un dígito) (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2025c). Este instrumento permitió la interoperabilidad plena entre cuentas de diferentes naturalezas –CBU y CVU–, sentando las bases de un ecosistema de pagos más inclusivo, ágil y seguro.

Además de facilitar transferencias inmediatas, la CVU puede asociarse a alias alfanuméricos y habilita funcionalidades como el envío y recepción de dinero entre personas (P2P), el pago en comercios mediante códigos QR interoperables, recargas de servicios y acceso a productos financieros digitales, como créditos e inversiones. Estas características posicionan a las billeteras digitales gestionadas por PSP como instrumentos clave para ampliar el alcance de los servicios financieros en Argentina (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2025c). Por su parte, el estudio jurídico Marval O’Farrell Mairal (2019) señala que el BCRA dispuso la incorporación de la CVU y sus alias al estándar de pagos con código QR interoperables, lo cual facilita su integración plena al ecosistema nacional de transferencias electrónicas.

El BCRA ha reforzado este proceso de integración con normativas posteriores como la Comunicación “A” 6948, que exigió a los PSP garantizar la trazabilidad de los fondos y la disponibilidad de las transferencias en tiempo real (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2020). De este modo, las billeteras *fintech* se consolidan como una alternativa funcional y segura dentro del ecosistema regulado de pagos contribuyendo a los objetivos de inclusión financiera promovidos por la autoridad monetaria.

Billeteras bancarias estatales

En el ecosistema financiero argentino, las billeteras bancarias estatales representan una herramienta estratégica utilizada por el gobierno nacional y los gobiernos provinciales para promover la inclusión financiera, bancarizar a sectores históricamente excluidos y digitalizar las transferencias del gasto público. A diferencia de las billeteras bancarias o *fntech*, su objetivo no es el lucro comercial, sino el fortalecimiento de las políticas sociales, la modernización de los pagos estatales y el estímulo al consumo formal en el comercio local.

El caso más representativo es el de Cuenta DNI, desarrollada por el Banco de la Provincia de Buenos Aires, una entidad bancaria pública. Fue lanzada en 2019 y alcanzó notoriedad durante la pandemia de COVID-19, cuando el gobierno bonaerense decidió relanzarla como canal digital para distribuir el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE).

Este caso ha sido reconocido por la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (2022) como una buena práctica regional en modernización digital del sector público al permitir que el Estado garantice servicios bancarios gratuitos, accesibles y plenamente interoperables a millones de personas sin necesidad de recurrir a intermediarios privados ni exigir requisitos técnicos complejos. El impacto de esta herramienta ha sido significativo. Según ALIDE (2021: 113), solo durante abril de 2020, 1,2 millones de personas abrieron una cuenta desde sus hogares para cobrar el IFE.

Otras billeteras bancarias estatales incluyen aquellas utilizadas por ANSES, que permiten el cobro de asignaciones familiares, Asignación Universal por Hijo (AUH), pensiones y jubilaciones a través de cuentas bancarias simplificadas o medios electrónicos estatales, también basados en CBU.

En la mayoría de los casos, la característica distintiva de estas billeteras es que impulsan políticas públicas. Esto las convierte en un canal institucional clave para la inclusión financiera con respaldo estatal directo.

Las billeteras bancarias estatales no están limitadas a transacciones relacionadas a pagos del Estado; en ciertos casos, también ofrecen servicios bancarios integrales, como débito automático, acceso a créditos, descuentos en comercios y seguridad regulatoria.

Funcionalidad

Desde la implementación del esquema Transferencias 3.0, lanzado por el BCRA en 2020, las billeteras virtuales comenzaron a operar bajo el principio de interoperabilidad total, un hito clave en la modernización del sistema de pagos minoristas del país. Este principio establece que cualquier aplicación habilitada puede escanear cualquier código QR y efectuar pagos en comercios adheridos, independientemente de la billetera utilizada por el usuario (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2021). Esta medida ha reducido significativamente las barreras de entrada al ecosistema

de pagos digitales, fomentando la competencia entre PSP y ampliando las opciones disponibles para consumidores y comercios.

La interoperabilidad se complementa con el mecanismo de pagos con transferencia (PCT), mediante el cual los fondos se debitan directamente de la cuenta del usuario –ya sea una CBU o CVU– y se acreditan de forma inmediata en la cuenta del comercio. A diferencia de los pagos tradicionales con tarjeta, este esquema elimina la necesidad de intermediarios financieros, reduce costos operativos y mejora la trazabilidad de las operaciones.

Una de las principales ventajas del modelo de Transferencias 3.0 es su disponibilidad ininterrumpida. Las operaciones pueden realizarse los 365 días del año, las 24 horas del día y se procesan en tiempo real, lo que representa un avance significativo respecto de los sistemas tradicionales de compensación bancaria. Esto no solo mejora la experiencia del usuario, sino que también optimiza el flujo de fondos para pequeños comercios, trabajadores independientes y sectores informales que requieren liquidez inmediata. Además, el sistema garantiza que el usuario pagador no asuma costos por la transacción, ya que las comisiones –cuando existen– son absorbidas por los comercios o los proveedores de servicios de pago, lo cual favorece la adopción masiva de estos instrumentos en sectores de bajos ingresos (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2021).

Más allá de su función como medio de pago, las billeteras virtuales se consolidan como plataformas multifuncionales dentro del ecosistema financiero digital. Permiten enviar y recibir dinero entre personas, pagar servicios públicos y privados, recargar saldo en celulares o tarjetas de transporte, descuentos en comercios, realizar compras presenciales mediante QR e incluso cobrar ventas si el usuario es comerciante (Argentina, Ministerio de Economía, 2023). Además, muchas billeteras integran servicios financieros complementarios, como ahorro digital, herramientas de educación financiera, acceso a préstamos, inversiones en fondos comunes o contratación de seguros, operaciones con criptomonedas, administración de cuentas compartidas o familiares, reportes financieros personalizados y categorización de gastos, lo que amplía las capacidades de inclusión financiera, en particular para personas que anteriormente no interactuaban con el sistema bancario.

La relevancia creciente de las billeteras virtuales como dispositivos inclusivos no solo se aprecia en sus atributos estructurales, sino también en el comportamiento de los usuarios que las adoptan. Esta doble dimensión, tecnológica y social, invita a examinar cómo se traduce dicho potencial en prácticas concretas. En ese sentido, diversos estudios permiten identificar tendencias de uso y niveles de penetración que reflejan el impacto real de estas herramientas en el ecosistema financiero argentino.

Según el Monitor de Billeteras Virtuales 2023, realizado por la Cámara Argentina Fintech y la consultora Taquiión, las billeteras digitales se han consolidado como un medio de pago ampliamente adoptado en Argentina. El estudio revela que el 81,5% de los encuestados utiliza al menos una billetera virtual y que el 96% de ellos considera un alivio no tener que portar dinero en efectivo. Entre quienes poseen cuenta bancaria, el 85,2% usa billeteras digitales, mientras que entre quienes no están bancarizados, el 63,5% accede a este tipo de herramientas, lo que demuestra su capacidad de inclusión finan-

ciera. En cuanto al reconocimiento de marca, Mercado Pago lidera con un 88,6% de conocimiento entre los encuestados, seguido por MODO (54,2%), Ualá (49,9%), Naranja X (39,8%) y Cuenta DNI (39%). Además, Mercado Pago se posiciona como la billetera más utilizada, con un 74,4% de uso efectivo dentro de la muestra relevada (Cámara Argentina Fintech, 2023).

Características de las principales billeteras en el ecosistema financiero argentino

Tras revisar las funcionalidades generales del ecosistema de billeteras virtuales y su rol en la inclusión financiera, es posible avanzar hacia un abordaje más detallado de las principales plataformas que operan en Argentina. A continuación, se describen las características propias de Mercado Pago, Ualá, MODO y Cuenta DNI, atendiendo a su origen institucional, diseño funcional y público objetivo. Cada una responde a una lógica específica –comercial, tecnológica, bancaria o estatal– que determina su propuesta de valor y define su lugar en el sistema financiero digital actual.

Mercado Pago

Entre las principales billeteras virtuales del país, Mercado Pago se destaca por su alcance masivo, su diversificación funcional y su integración con el ecosistema de Mercado Libre. Como pionera del sector *fintech* en la región, esta plataforma ha logrado posicionarse como líder indiscutido en volumen de operaciones y penetración de mercado. Su desarrollo responde a una lógica comercial y tecnológica que combina soluciones de pago, servicios financieros y herramientas de inversión, consolidando una propuesta de valor integral orientada tanto a consumidores como a comercios.

El mercado de proveedores de servicios de pago que ofrecen cuentas de pago (PSPCP) muestra una marcada concentración en torno a Mercado Pago. En efecto, esta plataforma concentra el 89,3% de los saldos invertidos en Fondos Comunes de Inversión (FCI) y el 81% de los saldos mantenidos directamente en cuentas de pago, según la distribución por monto. Otras billeteras como Personal Pay (6,6% en FCI y 2% en cuentas de pago) o Ualá (2,1% en FCI) presentan una participación significativamente menor, mientras que el conjunto restante de PSPCP no supera el 11% (Argentina, Banco Central de la República Argentina, 2025d: 14). Esta estructura refleja el rol dominante de Mercado Pago en el ecosistema financiero digital argentino, tanto como medio de pago como canal de acceso a instrumentos de inversión. El servicio está disponible para personas con capacidad legal plena o menores que cuenten con la debida autorización.

Como parte de la red de empresas de Mercado Libre, Mercado Pago se beneficia de un encadenamiento de valor productivo articulado y escalable que incluye comercio electrónico, logística, software de gestión y soluciones crediticias, lo que refuerza su posición de liderazgo en el país. Su interfaz intuitiva permite a los usuarios acceder fácilmente a una amplia gama de productos financieros que incluye pagos, créditos, seguros, ahorro, inversiones y criptomonedas, atendiendo así sus necesidades cotidia-

nas de forma centralizada. Actualmente cuenta con 64 millones de usuarios activos mensuales y una cartera de créditos que asciende a USD 7.800 millones, con un 26% de comercios que ya acceden a financiación. Desde su lanzamiento, ha permitido que millones de personas accedan por primera vez a servicios financieros, siendo el primer método de pago digital utilizado por el 54% de sus usuarios en la región. Además, es el mayor adquirente *fintech* de América Latina en términos de volumen total de pagos (TPV) y se posiciona estratégicamente para seguir expandiendo su base de comercios mediante créditos y soluciones tecnológicas integradas (Mercado Libre, s.f.).

Si bien el dominio de Mercado Pago es indiscutible, el ecosistema de PSPCP en Argentina también incluye otros actores que han logrado consolidarse y diferenciarse mediante estrategias orientadas a públicos específicos y propuestas de valor complementarias.

Ualá

En el contexto del crecimiento del ecosistema *fintech* argentino, Ualá ha mostrado capacidad de captar nuevos usuarios. Su estrategia de expansión combina inclusión financiera, tecnología accesible y una propuesta de valor clara centrada en productos concretos como las tarjetas prepagas, que han sido clave para insertarse en el mercado. Esta orientación, junto con su agilidad operativa, permite posicionarla como una de las *fintech* con mayor potencial de crecimiento en el país. A modo ilustrativo, el usuario típico de Ualá es un joven adulto, generalmente de entre 18 y 35 años, con poca o nula experiencia previa en el sistema bancario tradicional.

Desde su lanzamiento en octubre de 2017, Ualá ha emergido como un actor destacado dentro del ecosistema *fintech* argentino, con una fuerte impronta en inclusión financiera. En pocos años, la empresa emitió más de dos millones de tarjetas prepagas Mastercard, permitiendo a millones de usuarios acceder a una cuenta gratuita, sin comisiones de apertura, mantenimiento ni uso. Su plataforma permite transferencias, pago de servicios, inversiones y acceso a préstamos personales de manera digital e intuitiva. Además, integra un fondo común de inversión de liquidez inmediata, accesible desde montos mínimos, lo que facilita la participación en instrumentos financieros aún para personas sin experiencia previa. Ualá logró captar especialmente al público joven, alcanzando al 17% de los argentinos de entre 16 y 24 años, y expandiendo su presencia territorial con un 69% de las tarjetas emitidas fuera del AMBA, lo que demuestra su amplia llegada federal. Con tecnología desarrollada en la empresa y un fuerte enfoque en educación financiera, inclusión y diversidad, Ualá se posiciona como un referente clave en la transformación digital del sistema financiero y en el acceso de sectores históricamente no bancarizados (Bastante, 2020).

El diferencial de Ualá respecto a otras billeteras digitales radica no solo en su usabilidad y oferta de servicios, sino en su apuesta por productos financieros tangibles como las tarjetas, que funcionan como herramientas clave de bancarización. No obstante, tras la adquisición de Wilobank en 2021, incorporó servicios bancarios bajo licencia del BCRA. Actualmente, conviven ambas modalidades: por un lado, la cuenta de pago con CVU; por otro, la caja de ahorro bancaria con CBU ofrecida por Ualá Banco. En los

últimos meses, la empresa ha comenzado a migrar usuarios hacia esta segunda modalidad, lo que transforma su perfil operativo hacia una estructura híbrida, entre *fintech* y banco digital. Esta estrategia le ha permitido competir tanto con bancos tradicionales como con otras *fintech*, facilitando el acceso a medios de pago digitales a través de un instrumento físico reconocido y aceptado en el sistema. Su crecimiento sostenido, sumado al respaldo de inversores internacionales y su enfoque en la educación financiera, consolidan a Ualá como una empresa con proyección regional y como un actor central en el futuro del sistema financiero argentino.

MODO

MODO se presenta como una plataforma tecnológica estratégica dentro del ecosistema financiero digital argentino, al reunir en una sola aplicación a más de 35 bancos públicos y privados del país incluyendo un banco cooperativo, lo que la convierte en una de las soluciones más integradoras del mercado. Esta alianza incluye a entidades de primer nivel como Banco de la Nación Argentina, BBVA, Banco Galicia, Santander Río, Banco Macro, Banco Credicoop, ICBC, Banco Ciudad y Banco Patagonia. Dicha asociación no solo aporta legitimidad institucional, sino también un respaldo territorial y operativo que potencia su competitividad. El usuario típico de MODO es una persona ya bancarizada, con cuentas o tarjetas activas en bancos argentinos, que busca integrar todos sus medios de pago en una sola aplicación. A diferencia de otras billeteras virtuales, MODO no ofrece una cuenta de pago propia ni almacena fondos, sino que vincula los medios de pago bancarios del usuario, lo cual le permite administrar de forma centralizada todos sus productos bancarios –cuentas, tarjetas de débito, crédito o prepagas– pertenecientes a las más de 35 entidades financieras que integran su red. Esta integración le otorga al sistema una experiencia más eficiente, ágil y amigable para el usuario al permitir gestionar consumos, saldos y medios de pago desde un solo entorno digital, sin necesidad de ingresar individualmente a cada homebanking o aplicación bancaria respaldada por las propias entidades financieras. Este modelo de operación, desarrollado por Play Digital S.A., permite realizar pagos con código QR interoperable, enviar y recibir dinero sin necesidad de CBU o alias y gestionar consumos y saldos en tiempo real, todo con la seguridad y el respaldo de la banca tradicional. Su carácter de proveedor tecnológico aglutinador de bancos, más que competidor directo de otras billeteras con CVU, le otorga un rol complementario y competitivo, permitiendo a los bancos participar activamente en la digitalización de los pagos sin perder control sobre la relación con sus clientes. Al operar exclusivamente con medios de pago bancarios y no retener fondos propios, MODO ofrece un entorno altamente seguro, ya que las transacciones se realizan directamente a través de las plataformas de los bancos asociados. Esto reduce significativamente los riesgos operativos y fortalece la confianza del usuario, ubicando a MODO como una alternativa confiable frente a otras billeteras que gestionan saldos internamente. Adicionalmente, se autodenomina “la billetera de los descuentos”, ya que ofrece promociones exclusivas y reintegros a través de los bancos asociados (MODO, s.f.). De esta manera, MODO se establece como un actor clave en la interoperabilidad y modernización del sistema de pagos argentino.

En síntesis, MODO representa un caso singular dentro del ecosistema *fntech* argentino, al funcionar como un vehículo de articulación tecnológica entre bancos, más que como un competidor de las billeteras virtuales tradicionales. Su propuesta no busca reemplazar al sistema bancario, sino potenciarlo mediante una plataforma común que favorece la interoperabilidad, la eficiencia operativa y la experiencia del usuario. Gracias a su amplia base institucional y a su modelo basado en la centralización de servicios financieros ya existentes, MODO logra combinar innovación digital con la seguridad y la confianza propias del sistema bancario formal, consolidándose así como un actor estratégico para el futuro de los pagos digitales en Argentina.

Cuenta DNI

En la provincia de Buenos Aires, Cuenta DNI, desarrollada por el Banco de la Provincia, ha logrado una penetración masiva gracias a su rol como plataforma de pago de políticas públicas y a los beneficios concretos que ofrece a sus usuarios. La Ley N° 14881 promulgada por el Estado bonaerense establece canalizar el pago de nómina pública a través del Banco Provincia, lo cual ha sido clave en la expansión de Cuenta DNI. Al vincular las cuentas sueldo con esta aplicación, miles de trabajadores estatales comenzaron a utilizarla como medio principal para gestionar sus ingresos. Esto generó una base de usuarios amplia y estable (Argentina, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2016). Cuenta DNI posee un sistema de seguridad sólido, en el cual la identidad del usuario se verifica de forma digital a través del reconocimiento facial, validado en línea por el Registro Nacional de las Personas (RENAPER). Desde fines de 2024, el programa ENVIÓN, destinado a jóvenes de entre 12 y 21 años en situación de vulnerabilidad, ha comenzado a abonar sus becas a través de Cuenta DNI, incorporando a estos beneficiarios al sistema bancario estatal y agilizando la percepción de los fondos (Argentina, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, s. f.). Asimismo, quienes sean beneficiarios del Plan PROGRESAR con una cuenta abierta en el Banco Provincia por orden de ANSES pueden censarse y vincular esa cuenta directamente con la aplicación Cuenta DNI, lo que les permite operar sus fondos desde la app de forma inmediata (Argentina, Banco Provincia, 2025: 1). Paralelamente, el Instituto de Previsión Social (IPS) implementó reintegros exclusivos para personas mayores de 60 años, otorgándoles descuentos del 30% en comercios de cercanía, con topes mensuales de hasta siete mil pesos por persona. Además, cuenta con promociones semanales de hasta 40% de reintegro en ferias, mercados, supermercados y garrafas para distintos segmentos etarios, convirtiéndose en una herramienta de incentivo al consumo local (Argentina, Instituto de Previsión Social, s.f.).

La combinación de respaldo estatal, gratuidad de acceso (solo se necesita el DNI), interfaz digital amigable y beneficios económicos tangibles ha generado que millones de bonaerenses adopten Cuenta DNI, consolidándola como una política pública digital activa.

El usuario típico de Cuenta DNI es un residente, generalmente beneficiario de programas sociales, jubilado, trabajador estatal o joven de entre 13 y 17 años, que accede por primera vez a servicios bancarios formales.

En síntesis, Cuenta DNI se consolida como una de las principales herramientas de inclusión financiera del Estado argentino, con un enfoque prioritario en la integración de sectores históricamente marginados del sistema bancario. Su articulación con programas sociales, el respaldo institucional del Banco Provincia y una propuesta accesible y funcional han permitido su adopción masiva, especialmente en el territorio bonaerense. Más que una billetera virtual, representa una política pública activa de bancarización e incentivo al consumo, que combina tecnología y seguridad.

Ventajas y limitaciones

En los últimos años, el avance de las *fintech* y las billeteras digitales ha transformado significativamente el acceso y uso de los servicios financieros, especialmente en Argentina. Estas herramientas han promovido una mayor competencia dentro del sistema financiero, lo que favorece la reducción de costos y estimula la creación de servicios más accesibles y personalizados. Además, permiten a los usuarios operar desde el celular, facilitando transferencias instantáneas, pagos en comercios, inversiones y la gestión diaria del dinero sin necesidad de acudir a una sucursal física. Su facilidad de uso y disponibilidad inmediata las ha convertido en uno de los medios de pago más utilizados en el país. Asimismo, destacan por su seguridad: emplean tecnologías como el cifrado, la tokenización y el uso de datos biométricos, que protegen las operaciones y limitan el acceso no autorizado. También permiten un seguimiento claro de los gastos y brindan herramientas para el control financiero personal, contribuyendo así al proceso de inclusión financiera.

Sin embargo, estas ventajas conviven con importantes limitaciones que todavía condicionan su adopción masiva. El uso de billeteras digitales sigue siendo reducido en algunas regiones por falta de conectividad, infraestructura tecnológica o dispositivos compatibles. Su funcionamiento depende de teléfonos inteligentes actualizados y acceso a internet, lo que excluye a parte de la población. A esto se suman los riesgos vinculados a la seguridad: se han documentado casos de fraude por suplantación de identidad y cobros indebidos mediante tecnologías inalámbricas, lo que exige mayor educación financiera y medidas de protección. Además, algunas billeteras aplican comisiones por servicios como retiros o transferencias y ofrecen productos financieros con tasas de interés o rendimientos variables que no siempre son transparentes para los usuarios. Estas diferencias pueden impactar negativamente en quienes no comprenden completamente los términos y condiciones de uso. En conjunto, las billeteras digitales representan un avance significativo, pero aún enfrentan desafíos técnicos, sociales y regulatorios que deben ser abordados para garantizar su adopción segura y equitativa.

Conclusión

El análisis del ecosistema de billeteras virtuales en Argentina permite identificar una transformación estructural en el acceso y uso de servicios financieros, particularmente en sectores tradicionalmente excluidos del sistema bancario. Entre los principales hallazgos, se destaca el crecimiento sostenido de

estas plataformas gracias al impulso tecnológico, las normativas del BCRA (interoperabilidad) y el contexto de la pandemia, que actuó como catalizador del uso digital. La interoperabilidad establecida por Transferencias 3.0 fue clave para ampliar la cobertura y la adopción de medios de pago digitales en todo el país. Las diferencias entre billeteras bancarias, *fintech* y bancarias estatales revelan una diversidad de enfoques con impactos diferenciados en términos de inclusión, accesibilidad y alcance territorial.

De cara al futuro, el ecosistema presenta desafíos significativos vinculados a la regulación de nuevos servicios financieros digitales, la necesidad de fortalecer la seguridad operativa y la ampliación del acceso en regiones con menor infraestructura tecnológica. También se espera una competencia creciente entre actores públicos y privados, lo que exigirá políticas que promuevan la equidad sin frenar la innovación.

Entre los límites de esta investigación se reconoce la ausencia de trabajo de campo y de datos empíricos recientes sobre el comportamiento de los usuarios en cuanto a sus preferencias con respecto a las diferentes billeteras disponibles en el mercado. Si bien existen estudios sectoriales que abordan la adopción general de estos instrumentos, aún se carece de investigaciones sistemáticas que determinen con precisión cuál es la billetera más utilizada en el país, considerando variables como frecuencia de uso, nivel de satisfacción, confianza y funcionalidades preferidas. No se analizan las conceptualizaciones críticas del concepto de inclusión financiera, dado que el trabajo no está orientado a evaluar su contribución al desarrollo ni a dirimir controversias teórico-normativas; el foco se restringe a la caracterización del ecosistema de billeteras y su evolución reciente. En futuras investigaciones sería relevante profundizar en estudios comparativos a nivel nacional que analicen en profundidad el impacto concreto de estas herramientas en variables como ahorro, inversión, acceso al crédito en poblaciones vulnerables, segmentos no bancarizados y el impacto real en su desarrollo económico.

Referencias bibliográficas

- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (s. f.). *Billeteras digitales interoperables*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/SistemasFinancierosYdePagos/Proveedores-servicios-de-billeteras-digitales-Interoperables.asp>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2016). *Desarrollo de funcionalidades para la utilización del “alias” de las claves bancarias uniformes (CBUs) en transferencias y/o pagos*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/comytexord/A6044.pdf>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2018). *Clave Virtual Uniforme (CVU)*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/comytexord/A6510.pdf>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2020). *Adecuaciones a la Normativa Vigente*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/comytexord/A6948.pdf>

- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2021). *Transferencias 3.0: Se completa la puesta en marcha del sistema de pagos con QR interoperable*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/noticias/Transferencias-3-0-puesta-en-marcha.asp>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2022a). *Informe de Inclusión Financiera*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/IIF-segundo-semester-2021.pdf>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2022b). *Normas sobre “Proveedores de servicios de pago”. Adecuaciones. Servicio de billetera digital. Registro de billeteras digitales interoperables*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/pdfs/comytexord/A7462.pdf>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2025a). *Información de Estructura*. Recuperado de https://www.bcra.gob.ar/SistemasFinancierosYdePagos/Entidades_financieras_informacion_estructura.asp?bco=AAA00&tipo=1&Tit=1
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2025b). *Clave Bancaria Uniforme (CBU)*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/mediospago/Clave-Bancaria-Uniforme.asp>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2025c). *Sistema nacional de pagos – servicios de pago*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/Texord/t-snp-spd.pdf>
- Argentina, Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2025d). *Informe Mensual de Pagos Minoristas*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/Informe-Mensual-de-Pagos-Minoristas-mayo-2025.pdf>
- Argentina, Banco Provincia [BAPRO]. (2025). *Cartera Consumo Cuenta DNI - Términos y condiciones*. Recuperado de https://www.bancoprovincia.com.ar/CDN/Get/TyC_CDNI
- Argentina, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. (s.f.). *Envión | Provincia de Buenos Aires*. Recuperado de https://www.gba.gob.ar/desarrollo_de_la_comunidad/comunidad/envion
- Argentina, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. (2016). Ley N° 14881. Recuperado de <https://normas.gba.gob.ar/documentos/xqqb9Cpx.html>
- Argentina, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2023). *Ciberseguridad en billeteras virtuales*. Buenos Aires Ciudad: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de <https://buenosaires.gob.ar/noticias/ciberseguridad-en-billeteras-virtuales>
- Argentina, Instituto de Previsión Social (IPS). (s. f.). *Cuenta DNI en diciembre | Instituto de Previsión Social*. Recuperado de <https://www.ips.gba.gob.ar/node/527>
- Argentina, Ministerio de Economía de la Nación Argentina (18 de abril de 2023). *Billetera electrónica*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/economia/inclusion-financiera/billetera-electronica>
- Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE). (2021). *Inclusión financiera, social y ambiental*. Recuperado de <https://www.alide.org.pe/wp-content/uploads/2022/02/LIBRO-PREMIO-ALIDE-2021.pdf>
- Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE). (2022). *Cuenta DNI: Impulsando la inclusión financiera a través de la digitalización de los servicios bancarios*. Recuperado de <https://www.alide.org.pe/wp-content/uploads/2022/11/Cuenta-DNI.pdf>

- Banco Mundial (BM). (s.f.). *La base de datos Global Findex 2021: Inclusión financiera, pagos digitales y resiliencia en la era de la COVID-19*. Recuperado de <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/d0de6892fdd58f1b2effd-71f594ad056-0050062022/original/Executive-Summary-Spanish.pdf>
- Banco Mundial (BM). (2022a). *La COVID-19 incrementa el uso de los pagos digitales a nivel mundial*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/06/29/covid-19-drives-global-surge-in-use-of-digital-payments>
- Banco Mundial (BM). (2022b). *Inclusión Financiera* [Text/HTML]. *La Inclusión Financiera Es Un Elemento Facilitador Clave Para Reducir La Pobreza y Promover La Prosperidad*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview>
- Banco Mundial (BM). (2022c). *Glossary. Fintech and the Future of Finance Flagship*. Recuperado de <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/11ea23266a1f65d9a08cbe0e9b072c89-0430012022/original/Fin-tech-and-the-Future-of-Finance-Glossary.pdf>
- Banco Mundial (BM). (2025). *La tecnología de la telefonía móvil impulsa el aumento del ahorro en las economías en desarrollo*. World Bank. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2025/07/16/mobile-phone-technology-powers-saving-surge-in-developing-economies>
- Bastante, M. (2020). *Estudio Fintech 2020: Ecosistema argentino*. Inter-American Development Bank. Recuperado de <https://doi.org/10.18235/0002892>
- Cámara Argentina Fintech. (2023). *Monitor Nacional Banca y Fintech*. Recuperado de <https://camarafintech.org/wp-content/uploads/2023/12/Monitor-de-Billeteras-Virtuales-2023.pdf>
- Dahlberg, T.; Mallat, N.; Ondrus, J. y Zmijewska, A. (2008). Past, present and future of mobile payments research: A literature review. *Electronic Commerce Research and Applications*, 7(2), 165-181. doi.org/10.1016/j.elerap.2007.02.001
- D'Alessandro, M. (2022). *Ingreso Familiar de Emergencia. Una política pública a contrarreloj*. Recuperado de https://fund.ar/wp-content/uploads/2022/09/Fundar_IFE.pdf
- Damill, M.; Frenkel, R.; Corso, E. A. y Burlamaqui, L. (2016). *Políticas macroeconómicas y regulación financiera en América Latina: Un estudio comparado* pp. 114-116.
- Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (CGAP). (2011). *Global Standard-Setting Bodies and Financial Inclusion for the Poor: Toward Proportionate Standards and Guidance*. Recuperado de <https://www.cgap.org/sites/default/files/researches/documents/CGAP-White-Paper-Global-Standard-Setting-Bodies-Oct-2011.pdf>
- Marval O'Farrell Mairal (2019). *Incorporación de CVU y su alias al estándar de pagos con QR*. Recuperado de <https://www.marval.com/publicacion/incorporacion-de-cvu-y-su-alias-al-estandar-de-pagos-con-qr-13337>
- Mercado Libre. (s. f.). *El ecosistema líder de comercio y fintech en America Latina*. Recuperado de <https://investor.mercadolibre.com/homepage>
- MODO. (s.f.). *MODO - La Billetera de los Bancos*. Recuperado de <https://www.modo.com.ar/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2012). *Principios De Alto Nivel De La Ocede/Infe Sobre Estrategias Nacionales De Educación Financiera*. OECD. doi.org/10.1787/b6152780-es

- Pedroni, F. V.; Pesce, G. y Briozzo, A. (2022). Inclusión financiera, medios de pago electrónicos y evasión tributaria: Análisis económico y aplicación en Argentina. *Apuntes del Cenes*, 41(73). doi.org/10.19053/01203053.v41.n73.2022.13053
- Pousttchi, K. (2008). A modeling approach and reference models for the analysis of mobile payment use cases. *Electronic Commerce Research and Applications*, 7(2), 182-201. doi.org/10.1016/j.elerap.2007.07.001
- The Mifos Initiative (2017). *Financial inclusion 2.0 a new directions manifesto from Mifos.org*. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/0ByeK44WJrHIvcXJCZGRpbXJQb2c/view?>